SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 7 DE NOVIEMBRE DE 2004
Turismo 12

VIAJES POR EL NOA

Desde las ciudades de Salta y San Salvador de Jujuy, diversos itinerarios por los impactantes paisajes del noroeste.

Noticiero

La ópera “Aída” en Paraná

El viernes 12 de noviembre de 2004 se presentará en la ciudad de Paraná la ópera *Aída* de Verdi, con la participación de cantantes del Elenco Estable del Teatro Colón, cuatro coros, y la Orquesta Sinfónica de Entre Ríos. El escenario se instalará en el Puerto y la Costanera del Parque Urquiza, frente al río Paraná, y estará flanqueado por pantallas gigantes donde se proyectarán, en simultáneo con la puesta en vivo, imágenes subtituladas. Concluida la presentación de *Aída* habrá un show de fuegos artificiales y se habilitará un sector de costanera con comida, música y danzas típicas árabes. El evento forma parte de una serie de presentaciones similares del proyecto “Opera en Paraná” y está organizado por Fundamus (Fundación para la Música) con el auspicio de las secretarías de Turismo y de Cultura de Paraná y de la provincia de Entre Ríos. Para los próximos tres años se ha previsto la siguiente programación: *Turandot*, de Puccini, en el 2005; *El Buque Fantasma*, de Wagner, en el 2006; y *Carmen*, de Bizet, en el 2007. El proyecto contempla la realización de seminarios gratuitos para capacitación de personal. Este año, profesionales del Centro de Egresados del Instituto Superior de Arte del Teatro Colón dictaron seminarios de Caracterización, Diseño de Vestuario y Complementos, Puesta en escena, Diseño y Realización de máscaras. Información sobre paquetes turísticos vinculados con el evento: *contacto@granhotelparana.com.ar*

Movida Gaucha en Lobería

Del 12 al 14 de noviembre se realizará en la ciudad de Lobería la XVI Fiesta del Fortín de los Gauchos y la VI Movida Gaucha. Habrá desfile de delegaciones, actuación de artistas locales, baile popular, asados y destrezas criollas como prueba de rienda y jineteadas con basto. Más información: Dirección de Turismo, tel.: 02261-442559. E-mail: *turismo@loberia.com.ar* - *turismoloberia@hotmail.com*



Casas sobre palafitos en lo profundo de la selva amazónica.

BRASIL *La ciudad de Belem do Pará*

Puerta a la Amazonia

En el norte de Brasil, donde el legendario río Amazonas desemboca en el mar formando un delta, una visita a Belem, una de las ciudades que tuvo su hora de gloria a fines del siglo XVIII con el fugaz boom de la industria del caucho. Rodeada por la selva, es considerada “la puerta de entrada” para recorrer la Amazonia en barco.

POR JULIAN VARSAVSKY
FOTOS: EMBAJADA DE BRASIL; PABLO GROSSMAN

En Pará –uno de los siete estados que conforman la Amazonia–, la selva ocupa dos tercios de su territorio. La capital del estado es Belem, fundada en 1616 por los portugueses cuando instalaron en la boca del río Amazonas una fortaleza para defenderse de los piratas ingleses, franceses y holandeses, que aún hoy sigue en pie. Lo hicieron para inaugurar la utopía de explorar ese universo llamado Amazonia, que escondía El Dorado y sus catedrales de oro. Pero la tarea era infinita y todavía en el siglo XXI se esconden allí canales nunca explorados por el hombre blanco, especies animales y vegetales desconocidas, e incluso pequeños grupos de indígenas que viven aislados en el corazón de la selva sin haber tomado contacto jamás con las nuevas civilizaciones.

A LA EUROPEA Belem vivió su “belle époque” a fines del siglo XVIII, cuando se descubrió la “borracha”, la materia prima para producir caucho, también llamada el “oro negro del Amazonas” por la riqueza que generó. Los aires parisinos llegaron como un huracán renovador y la ciudad cambió su cara casi de un día para el otro. Se abrieron avenidas y frondosas plazas que rápidamente estuvieron rodeadas de palacetes neoclásicos con columnazas y arcos de medio punto. Y por supuesto se levantó en un abrir y cerrar de ojos un teatro de ópera que todavía está en funcionamiento y fue inspirado en la Escala de Milán para uso exclusivo de los “barones del caucho”. Pero Belem no es una pequeña París selvática sino una ciudad ecléctica, resultado de los avatares de la historia. La influencia portuguesa perdura en los caserones coloniales con azulejos lusitanos y también hay algunos edificios de estilo barroco italiano y otros con las líneas ondulantes del art nouveau. El epicentro de la ciudad vieja es el recientemente restaurado barrio Feliz Lusitania, que fue origen de la ciudad junto a la Bahía de Guajará.

MERCADO TROPICAL Junto a la ciudad vieja está el curioso mercado del Vero-o-Peso. Su origen se remonta a los tiempos coloniales, cuando el predio era un puesto de control junto al río donde se pesaban las mercancías. En los últimos años el mercado ha sido remodelado –sin perder su esencia ni su millar de pequeños puestos– para alcanzar un nivel óptimo de limpieza.

Entre los puestos de este mercado se concentra una parte fundamental de la cultura amazónica, estrechamente ligada al río. Por un lado están a la vista las creencias populares del pueblo parense, incluyendo una infinidad de hierbas medicinales y toda clase de remedios preparados con productos de la selva de acuerdo con las recetas indígenas.

Pero lo más importante para un viajero es poder probar o al menos observar, la complejidad de la gastronomía amazónica. De hecho en esos puestos al paso –que son muy higiénicos–, se puede comer pescado frito por poco más de un dólar. El pescado es el componente elemental de la cocina parense y en el mercado existe un enorme sector exclusivo para su venta. Sólo se vende pescado del día y sus variedades parecen casi infinitas (se conocen más de dos mil especies). Algunos de los pescados en exhibición están cubiertos por una especie de caparazón negra articulada –como la de los cangrejos– que les otorga un raro aspecto de bicho prehistórico a medio evolucionar. También está el pirarucú, un verdadero monstruo marino de tres metros de largo, emblemático del Amazonas que, visto colgado de un gancho, en el mercado parece una media res (su carne es considerada la más sabrosa de todas). Pero lo más curioso es que a veces los vendedores ofrecen pescados sin nombre que pertenecen a especies poco comunes que suelen picar y ni siquiera el vendedor las ha visto nunca en su vida.

A un costado, junto al río, está el sector de puestos de venta de man-



Al simpático puercoespín no lo asustan los turistas.

LA ISLA DE LOS PAPAGAYOS

Desde Belem se realiza una excursión náutica muy curiosa a una isla que desde hace más de 400 años está poblada casi exclusivamente por papagayos. La embarcación zarpa poco antes de la madrugada para poder ver desde el mar el singular espectáculo de millares de estas coloridas aves partiendo al vuelo casi al unísono junto con la salida del sol. Van rumbo a la selva continental en busca de comida y sólo vuelven a la isla para dormir por ser un lugar seguro, donde no hay personas ni víboras, su principal predador. Tanto la partida como el regreso de las aves transcurre en medio de un gran cotorrerío. Levantan vuelo en pareja con sus crías detrás (son una especie monógama) y cuando vuelven al atardecer suelen perderse en el caos y el bochinche. Es por eso que comienzan a llamarse ruidosamente hasta que cada uno da con su propia pareja. Hasta el momento los científicos no han podido comprobar una sola infidelidad.



Teatro de la Paz. Fue levantado por los "barones del caucho" en 1878.


Vista aérea de la isla de Marajó.

dioca. Se lo reconoce por su larga serie de hombres en short, ojotas y torso desnudo, sentados en un banquito con un tubérculo en una mano y su filoso cuchillo en la otra. Su trabajo es pelar la mandioca con milimétricos golpecitos muy repetitivos que al menor descuido podrían rebanar un dedo como si fuese una zanahoria. Los trocitos de cáscara van cayendo a su alrededor formando una "alfombra" marrón que cubre todo el piso. La mandioca está presente en la mesa diaria de todas las personas en la región. Para tener una idea de su importancia cultural, basta con recorrer el sector del mercado dedicado únicamente a los subproductos de mandioca. Algunos son la farofa –una harina muy gruesa que acompaña la comida–, la tapioca y una clase de harina blanca. De la mandioca también se produce en el mercado –a la vista de todos–, una salsa llamada tucupí.

El sector más colorido es el de las frutas como el rambután, el mangostino, la guayaba y el caqui, entre muchísimas otras con un aspecto nunca visto para quien no es de la zona. Por su parte, en el mercado de artesanías están todas las tallas y la cestería que producen los indígenas en la selva. Por último está el mercado de la carne, ubicado en un anexo enrejado al estilo europeo que fue forjado en Glasgow en 1875.

HACIA LA ISLA DE MARAJO

La excursión más importante que se realiza desde Belem es a la isla de Marajó, la mayor del delta amazónico, tan grande como la suma de Noruega y Dinamarca. La isla está rodeada por los ríos Amazonas, Tocantins y el océano Atlántico. Por lo general se la visita por dos días y se puede llegar en barco desde Belem –se tardan unas tres horas– o también en avioneta. La recomendación es dirigirse directo a algún establecimiento rural que ofrezca alojamiento para realizar todas las excursiones por la selva que se hacen desde allí.

Esto permite un acercamiento a la complejidad de la selva, sobre todo si se tiene un buen guía. Uno de los establecimientos rurales más recomendables es Sao Jerónimo, una "fazenda" con buena infraestructura para alojar turistas. El paseo más interesante es el recorrido en lancha por los igarapés, vastas zonas de la selva que permanecen inundadas por la lluvia gran parte del año. La experiencia es bastante extraña porque no se navega por un canal o un río sino por la selva en todo su esplendor, zigzagueando entre plantas colgantes y toda clase de árboles que alcanzan hasta 40 metros de altura. La excursión incluye una caminata por la selva con un guía al frente que va revelando a los turistas las múltiples especies que habitan la Amazonia. Durante el paseo, puede llegar a cruzarse una hormiga tucandera –mide 3,5 centímetros y es la más grande del mundo– o una tarántula carangrejeira, cuya saliva tiene una sustancia que mejora los problemas coronarios. El problema es que una multinacional ha patentado la fórmula y ya ningún otro laboratorio –ni siquiera brasilero– puede aprovechar los beneficios de la tarántula ✺

DATOS UTILES

Cómo llegar: La aerolínea TAM vuela a Belem y Manaos. Reservas: 0810333-3333.

Dónde alojarse: Fazenda Sao Jerónimo: *www.marajo.tur.br*

Más información: Embajada de Brasil. Cerrito 1350 (entrepiso). Lunes a viernes de 9.30 a 14 *www.paratur.pa.gov.br*


El mercado del Vera-o-Peso, en la costanera junto al río.

ALERTA: SELVA EN PELIGRO

Hasta el día de hoy, alrededor del 14 por ciento del total de la selva amazónica ha sido depredada. Las razones principales son la industria maderera y la agricultura, que avanzan a paso firme año tras año. El mayor peligro en este momento proviene de la soja, que se ha adaptado exitosamente al clima tropical.

El espacio depredado hasta el momento es equivalente a una superficie un poco más grande que Francia. Pero la Amazonia es muy vasta y en proporción todavía queda mucho de ella (el 76 por ciento). Sin embargo las proyecciones marcan que, al paso en que avanza el problema, en el año 2086 la zona quedará reducida a un desierto. Y la metáfora del pulmón verde de la Tierra no es un bonito juego de palabras sino una realidad muy comprobable: la Amazonia purifica alrededor del 10 por ciento del dióxido de carbono producido por todos los motores a nafta del mundo. Por otra parte, es también la mayor reserva de agua dulce de la tierra y resguarda un potencial bioquímico millonario en términos económicos, muy codiciado por los laboratorios medicinales del mundo. De hecho ya son varios los presidentes brasileros y las organizaciones ecologistas que han advertido que Estados Unidos está rodeando militarmente la Amazonia con la finalidad última de quedarse con ella.

POR GRACIELA CUTULI

NOROESTE *Recorridos desde las capitales de Salta y Jujuy*

Lindas por naturaleza

El viaje por el Noroeste es una incursión en tierras de lejana historia y un paisaje diverso, silencioso pero exuberante, con toda la amplitud que va de la selva a la Puna. Un recorrido por los lugares imperdibles de la región, a partir de las ciudades de Salta y San Salvador de Jujuy.

SANDRA CARTASSO

Camino a Purmamarca. Uno de los más bellos y auténticos paisajes de la Quebrada, con sus cordilleras entrecortadas y formas caprichosas.

Si el Noroeste argentino tuviera que ser sintetizado en una colección de postales que retraten su alma, no podrían faltar los silenciosos cardones en las laderas montañosas, las siluetas de siete colores de la quebrada jujeña, los menhires de piedra de Quilmes, las caritas de los chicos presurosos de vender artesanías, las metálicas columnas del viaducto La Polvorilla, y hasta el sabor de las empanadas tucumanas con los acordes de una zamba de fondo, si también los perfumes y la música pudieran retratarse. En una sola sigla, NOA, viven todas esas imágenes. Demasiada diversidad para un solo nombre: hay que saber descubrirla, vivirla, no con los tiempos propios sino con los que marca el ritmo de una región orgullosa de sus ancestros, de sus tradiciones, de sus paisajes y de su gente. Ahora que llega el verano, hay quienes creen que el Noroeste se pone más hermoso que nunca, y que sus perfiles se destacan bajo el intenso sol estival hasta revelar su verdadera identidad. Partiendo de dos capitales provinciales –Salta y Jujuy– un abanico de circuitos permite descubrir y disfrutar el encanto de estas regiones cuya frescura y belleza atraen a viajeros de todo el mundo, ávidos de recuperar esas "soledades sonoras" hace tiempo perdidas en otros lados.

SALTEÑA LINDA La cordillera en el fondo y la silueta armoniosa de las casas coloniales definen el primer impacto de Salta: para quien llega de Buenos Aires, del apuro, del tránsito, es como un oasis y la puerta de entrada a un mundo nuevo, teñido de cordialidad. La vida social de la ciudad gira en torno de la plaza, que al atardecer cobra vida y reúne a los salteños y a los turistas de los más distintos idiomas imaginables. Salta está orgullosa de su Cabildo, del siglo XVII, y sin duda mucho mejor conservado que el maltratado Cabildo porteño: aquí se encuentra el Museo Histórico del Norte, cuyas diez salas ofrecen una excelente introducción a la historia provincial. Enfrentada al Cabildo, del otro lado de la Plaza 9 de Julio, en la Catedral se venera al Señor de los Milagros, que en septiembre da origen a importantes procesiones religiosas, típicas de un fervor profundamente arraigado, que los nuevos tiempos no disminuyen. A muy poca distancia, ya que Salta es linda y pequeña, caminable como ya no lo son las grandes ciudades, está la imponente iglesia y convento de San Francisco, una de las más lindas del país, con un campanario de más de 70 metros de altura que se jacta de ser el más alto de América latina. También hay que visitar la iglesia y convento de San Bernardo, las casas Leguizamón y Uriburu, y los alrededores de la ciudad: sobre todo el Mercado Artesanal, punto de reunión de quienes buscan llevarse a casa un recuerdo tangible de la belleza y la cordialidad salteñas, el Monumento de Güemes y el cerro San Bernardo, todo un clásico, al que se asciende por teleférico y que ofrece una vista imperdible de la ciudad extendida a sus pies.

ENTRE VALLES Y VINOS Desde Salta parte un paseo corto a sólo 36 kilómetros de la ciudad, y por eso muy apreciado para los salteños los fines de semana: es el que lleva a San Lorenzo, partiendo desde el centro urbano. San Lorenzo es una población muy pequeña, con habitantes escasos y dispersos, donde se encuentra el Parque 20 de Febrero, o Campo de Castañares, escenario de la victoriosa batalla de Salta. En este lugar el paisajista Charles Thays proyectó el Parque Belgrano y el monumento 20 de febrero, fecha de la batalla.

Un trayecto más largo, que requiere todo el día para recorrer sus 200 kilómetros, lleva a través del Valle de Lerma hasta Talapampa. Desde allí, si se sigue hacia el sur la ruta llevará hasta Cafayate, capital de los vinos salteños, cada vez más apreciados gracias a los excelentes resultados logrados en la producción. Pero antes, la ruta pasa por el Dique Las Lomitas, el pueblo de Campo Quijano (desde donde parte un camino a San Antonio de los Cobres) y Rosario de Lerma, una de las ciudades importantes de Salta. En los alrededores se encuentran cultivos de tabaco, y comienzan a verse también las casas en galería, con sus típicas recovas dispuestas a lo largo del camino: esta variante de casas se puede observar en todo el trayecto, como en el pueblo de Chicoana y en Coronel Moldes, y es un clásico de la arquitectura local. Ya en Coronel Moldes, el tabaco da paso a los campos de pastoreo, y es un buen lugar para salir a pescar en el embalse del Complejo Hidroeléctrico Cabra Corral. Saliendo de aquí, el pueblo de Guachipas tiene también un importante conjunto de casas en galería, y finalmente Talapampa ya está al borde de la quebrada que ingresa en el Valle Calchaquí. A lo largo de todo el recorrido, es posible alojarse en pequeños campings o bien en las fincas de campo que sus dueños abrieron para el turismo: esta cálida alternativa ofrece una manera inmejorable de disfrutar del paisaje salteño como un habitante más.

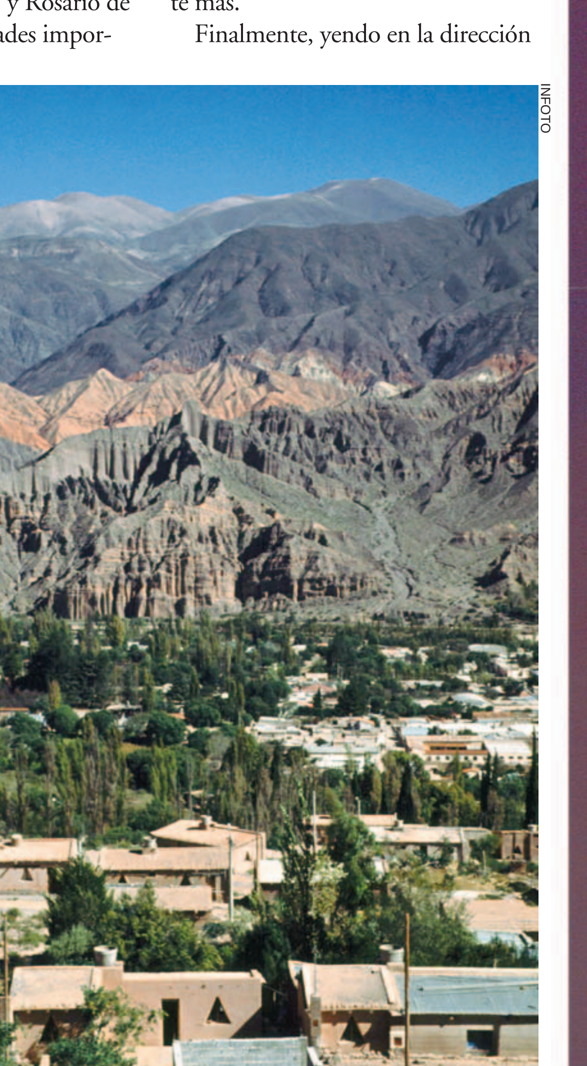
Finalmente, yendo en la dirección contraria, hacia el norte, la RN 9 lleva hasta San Salvador de Jujuy: son unos 120 kilómetros que se pueden hacer en el día, pero hay que tener en cuenta que un tercio del camino es bien sinuoso. El paisaje bien lo vale: a medida que pasan los kilómetros la selva se vuelve más densa, las curvas se cierran, los árboles se hacen más imponentes, como en un laberinto vegetal que comienza a disminuir a medida que se baja hacia la capital jujeña. Allí, la "Tacita de Plata" se muestra dispuesta a ofrecer todo su encanto.

JUJUY, ANTESALA DE LA QUEBRADA Jujuy tiene una ubicación privilegiada. Síntesis de su historia –dos veces fue destruida hasta su fundación definitiva en 1593–, está emplazada justo entre la Quebrada de Humahuaca y el Valle de Jujuy, lo que antiguamente facilitaba su defensa. Hoy día, el centro histórico se recorre fácilmente a pie partiendo de la Plaza Belgrano, la ex Plaza Mayor, bordeada del Cabildo y la Catedral. En esta iglesia se encuentra un púlpito imponente, uno de los más hermosos de América latina, ornamentado con relieves, dorados y figuras religiosas en un complejo conjunto barroco que no puede sino despertar admiración por los artistas que lo tallaron.

En Jujuy no se conservó una armonía arquitectónica como en Salta, ya que hay grandes edificios junto a los monumentos históricos, que alteran el equilibrio de alturas en el conjunto de la plaza, también afectada por sucesivos terremotos. Se destaca la Casa de Gobierno, en cuya escalinata se aprecian dos esculturas de Lola Mora que debían ser para el Congreso de Buenos Aires, pero quedaron aquí por esos avatares

>>>

INFOTO

La imponente Garganta del Diablo y el poblado de Tilcara.

BERNARDINO AVILA



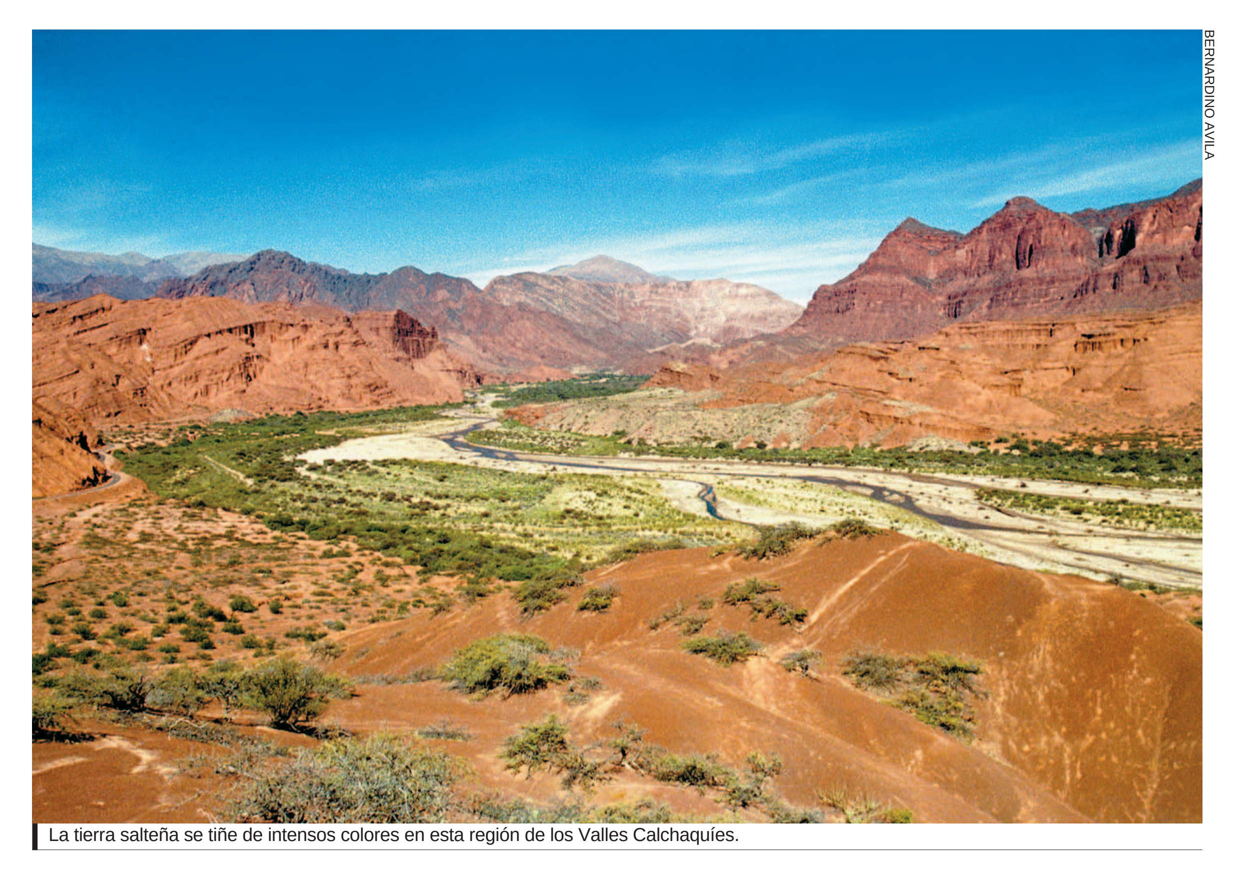
La hermosa Iglesia y Convento de San Francisco de la ciudad de Salta.

TREN DEL SOL

La temporada clásica del Tren a las Nubes está a punto de terminar: la última salida de este año es el próximo 13 de noviembre. Pero en enero y febrero es posible tomar el Tren del Sol, que lleva también a través del Ramal C-14 –es decir, el mismo del Tren a las Nubes– a Campo Quijano, la Quebrada del Toro y el Alisal. El tren se detiene en la estación Diego de Almagro, a 3300 metros de altura. Como opcionales, se puede realizar la Caminata por las Nubes (un recorrido de tres kilómetros) o el Circuito Ruinas de Tastil, que luego regresa directamente a Salta. El circuito del Tren del Sol sale a las siete de la mañana y tiene unas 13 horas de duración. Informes: *www.trenalasnubes.com.ar*

<<<

administrativo-burocráticos que no faltan en nuestra historia. A una cuadra de la Catedral, y dos de la Casa de Gobierno se levanta la iglesia de San Francisco, fruto de sucesivas reconstrucciones que, a pesar de los vaivenes de su historia, logró integrarse muy bien con la torre campanario, levantada varios años antes. El púlpito de esta iglesia también es una obra de arte, como las que se encuentran en el aledaño Museo de San Francisco. Quienes vayan, entretanto, en busca de huellas de nuestra historia, se internarán en las salas del Museo Histórico Provincial, casona donde murió el general Lavalle en 1841. Jujuy, como Salta, también tiene su calle peatonal, centro de la vida comercial y social a partir del atardecer, cuando siempre hay tiempo para tomar algo o probar un buen plato de empanadas y vino. Jujuy, como las otras provincias del Noroeste, tiene sus especialidades y rivaliza con las demás en sabores y perfumes de una gastronomía profundamente arraigada en las tradiciones hispánicas e indígenas.


BERNARDINO AVILA
La tierra salteña se tiñe de intensos colores en esta región de los Valles Calchaquíes.

EN LA QUEBRADA Pero el gran atractivo de Jujuy, el que hace de la provincia un centro turístico internacional, es su cercanía a la Quebrada de Humahuaca, uno de los más bellos y conmovedores paisajes del Noroeste argentino. Un primer tramo, de unos 80 kilómetros, lleva desde la capital hasta Tilcara; luego se puede seguir hasta la propia Humahuaca, completando un circuito que tiene en su totalidad unos 130 kilómetros. En la primera parte del recorrido casi toda la ruta está asfaltada, salvo en pequeñas partes. A pocos kilómetros de Jujuy, el paisaje ya anuncia que se dejó atrás la zona urbanizada para internarse en importantes cadenas montañosas por el fondo de un valle que sigue el cauce del Río Grande (en temporada seca, el río es apenas un hilo de agua, pero las lluvias del verano, torrenciales y violentas, provocan un caudal de fuerza impresionante). Después de pasar el pueblo de Volcán, que vive de las reparaciones ferroviarias y la explotación de la piedra caliza, comienza la Quebrada Media, donde la vegetación ralea y empiezan a aparecer arbustos y cactus como única nota verde en un paisaje surcado de franjas rojizas, ocres y verdosas. Sólo el riego por acequias permite el cultivo de los campos, bien delimitados por cadenas de álamos y sauces: estos campos se asientan en los sedimentos arrastrados por el río.

El primer pueblo de la Quebrada es Tumbaya, un puñado de manzanas originado en un antiguo pueblo indígena, como otros tantos primitivos pueblos hispanos en esta región. En las afueras, se puede recorrer la hacienda Tumbaya, para seguir luego a Purmamarca, la Posta de Hornillos —con su Museo del Transporte, dedicado al sistema de postas coloniales– y Maimará. Aquí se encuentran algunos de los más bellos y auténticos paisajes de la Quebrada, con sus cordilleras entrecortadas, franjas de colores y formas caprichosas. En Maimará son conocidos los festejos carnavaleños, cuando el pueblo se llena de carpas de visitantes decididos a sumarse a la alegría local. Un poco más al norte, sobre la imponente Garganta del Diablo se asoma el poblado de Tilcara, uno de los principales centros arqueológicos del país, gracias al complejo del Pucará (o fortaleza) de Tilcara. El Pucará es un importante conjunto de recintos y construcciones de piedra y adobe articulados en "casas", en torno de patios, con una "iglesia" que, según los investigadores, tenía fines ceremoniales y fue construida en tiempos de dominio inca sobre la región. El Pucará incluye corrales para llamas y un cementerio, donde se encontraron varias momias indígenas. Todo el conjunto, aunque reconstruido en parte y con el agregado de un extemporáneo monumento a los arqueólogos que trabajaron en el lugar, es de extraordinaria riqueza. Para apreciarla en profundidad debe visitarse el Museo Arqueológico donde hay miles de piezas –algunas trasladadas desde el Museo Etnográfico de Buenos Aires– sobre las culturas prehispánicas del Noroeste.


GRACIELA CUTULI
La blanca arquitectura de estilo colonial de las iglesias y conventos del NOA.

DE TILCARA A HUMAHUACA
Un segundo tramo, partiendo de Tilcara hasta Humahuaca, permite conocer el norte de la Quebrada (hace falta un día más, partiendo desde Jujuy). En el camino hay un hito: es el cruce del Trópico de Capricornio. Casi un kilómetro después se llega a la Capilla de Huacalera, que traerá reminiscencias a los lectores de *Sobre héroes y tumbas*. Esta capilla es una de las varias que matizan la Quebrada: la siguiente es la de Uquía, de un blanco níveo recortado contra las montañas ocres y rojas que la separan del cielo intensamente azul. Hay que tener en cuenta, al elegir destinos y lugares del viaje, que en verano algunos tramos de la Quebrada pueden quedar cortados, y además es frecuente que el tránsito se vea interrumpido por el cruce de llamas. Sin duda, toda una postal de la región.

Más adelante, la Quebrada se va ensanchando y desemboca en el antiquísimo poblado de Humahuaca que fue un importante centro del camino hacia el Alto Perú. Hoy su perfil de casas bajas está matizado por los cardones que se levantan en los alrededores, mientras sobresalen las torres de la Catedral y los restos de la Torre de Santa Bárbara, que fuera usada como atalaya por el ejército de Belgrano. En Humahuaca se visita también el Museo Folklórico regional, ideal para acercarse a la historia de las tradiciones y fiestas locales: sin duda Humahuaca es también el lugar a visitar en la época de Carnaval, o para la emotiva fiesta de la Pachamama.

Después de recorrer estas rutas y poblados del Noroeste, de pasar una noche cantando en las peñas todo el sentir de un pueblo que parece haber nacido con la guitarra a cuestas, de haber probado la calidez de la gente y sentido la inmensidad de estos paisajes, vírgenes como recién creados, se podrá comprender por qué Salta y Jujuy enamoran y crean un recuerdo indeleble en la vista y los corazones de todos lo que han pisado sus montañas de mil colores

DATOS UTILES

Consejos: Como siempre en viajes a regiones de altura, hay que tomar precauciones ante un posible "apunamiento". Conviene moverse poco, hablar poco, tomar líquidos –en el Tren a las Nubes, o el Tren del Sol, ofrecen "mate de coca"– y tomarse el tiempo necesario para adaptarse y evitar dolores de cabeza y otros trastornos. Para quien viaje en su propio vehículo, conviene recordar que la altura también afecta el desempeño del motor.

Más información: En Buenos Aires: Casa de Salta. Diagonal Norte 933, Tel. 4326-1314. En Salta: calle Buenos Aires 93. Tel. 0387-4310950.
Casa de Jujuy en Buenos Aires: Avenida Santa Fe 967. En Jujuy: Belgrano 690, San Salvador de Jujuy. Tel. (0388) 422-1325. 4393-6996.

COLOMBIA *El Museo Botero de Bogotá*

Elogio de la desmesura

Un recorrido por la obra del colombiano Fernando Botero, famoso por la desbordante voluptuosidad de sus pinturas y esculturas, que se exhibe en el museo de la ciudad de Bogotá dedicado al artista. En sus salas también se exponen los cuadros de grandes maestros como Picasso, Dalí, Renoir, Monet y Degas, pertenecientes a la colección personal de Botero, quien la donó al Estado colombiano junto con gran parte de sus obras.



Con kilos de más y años de menos, la *Monalisa* de Botero sonríe para una nueva eternidad.

POR JULIÁN VARSAVSKY

El Museo Botero de Bogotá exhibe la mejor aproximación que se puede hacer hoy a la obra del pintor latino más reconocido del planeta, cuyo sello distintivo es la voluptuosidad casi desbordada de las formas en general. Al recorrer las salas del edificio de dos pisos que alguna vez fue la sede del Palacio Episcopal, nunca falta quien diga en tono jocoso que éste es el "Museo de los Gordos". "No son gordos sino sensuales", le respondería Botero. Su obra gira alrededor de una idea de monumentalidad de la forma. Pero cabe anotar que ese sentido monumental no tiene que ver con el tamaño sino con el poder expresivo de los personajes, como en los retratos del guerrillero Manuel Marulanda "Tiro Fijo", de su admirado pintor español Velázquez y de la *Monalisa*, todos muy bien engordados, irradiando un aura de magnitud y gran solidez. Al hablar sobre el carácter figurativo de sus óleos, dibujos y esculturas, Botero explica: "Exagero, pero no invento. Eso me distingue del surrealismo y del realismo mágico. En mis cuadros no hay nada imposible sino improbable". Tan improbable como el violín muy gordo o la pera exageradamente pulposa de *Violín sobre una silla* (1998) y *Pera* (1997), obras que también se exhiben en el museo.

LA BUSQUEDA DE UN ESTILO Para bucear en la genealogía del estilo boteriano es necesario conocer un poco la historia de Botero, quien nació en 1932. A los veinte años desembarcó en Barcelona –capital del modernismo en el arte y la arquitectura– pero las obras modernistas lo decepcionan y a los pocos días se traslada a Madrid. Allí se matricula en la Escuela de Bellas Artes San Fernando y se dedica a visitar constantemente el Museo del Prado para estudiar meticulosamente los cuadros de Velázquez y Goya. Luego de un paso fugaz por París y el Louvre, se instala en Florencia en 1953. Es entonces cuando entra en contacto directo con el arte renacentista de Giotto, Piero della Francesca y Massacio. Las influencias del "quattrocento florentino" marcaron de forma definitiva el estilo distintivo de Botero, que se nutrió también con elementos del arte precolombino y el avant-garde neoyorquino de los sesenta. Si bien sus cuadros reflejan un respeto por el sentido de lo clásico, el artista logra al mismo tiempo una versión moderna de la figuración. Pero detrás de esa aparente sencillez de figuras fácilmente reconocibles rodeadas de un contexto a veces idílico –casi ingenuo–, hay un mundo de formas sutilmente revolucionarias que apuntan a una nueva concepción de la belleza, basada precisamente en el paroxismo de las formas. Ese es, esencialmente, su principal aporte a la historia de la pintura.

En 1955 Botero regresa a Bogotá para exponer las obras que pintó en Europa. Pero la muestra resulta un verdadero fracaso; la crítica le es hostil y el pintor no consigue vender un solo cuadro. En 1960 Botero se instala en Nueva York y logra imponer su arte figurativo en el centro mundial del expresionismo abstracto. Su consagración llega cuando el Museo de Arte Moderno de Nueva York compra su *Monalisa*.

EL RETRATO DESNUDO Botero manifiesta de forma directa su homenaje a los grandes pintores renacentistas. Por un lado retrata a algunos grandes pintores de diversas épocas, pero también busca referencias concretas de sus grandes obras maestras. Su primer desnudo lo pintó copiando a Tiziano. Luego realizó su propia *Maja desnuda* a partir de Goya y mirando a Tintoretto pintó su primera mujer con los senos descubiertos. Hasta que finalmente las mujeres desnudas –muy voluminosas– se convirtieron en uno de los temas principales de su obra pictórica y escultórica.

El anacronismo que rodea a los personajes de sus cuadros es otro rasgo que se distingue al observar detenidamente las obras que se exhiben en el museo. No hay edificios ni autos modernos, sino casas bajas con tejados rojos y hombres andando a caballo. Es evidente que se trata del mundo de la infancia del pintor, cristalizado en la década del '30. En ese universo los colores de la paleta están limitados al rojo carmesí, el azul cobalto, el amarillo ocre y el verde renacimiento. Mientras que el uso de la luz carece de un sentido lógico, es decir que la iluminación de un cuarto es arbitraria e independiente de los rayos que puedan ingresar por una ventana.

En el Museo Botero se puede ver también una muestra de las esculturas de bronce que el artista viene realizando desde 1983, muchas de las cuales están expuestas en las principales avenidas de ciudades como París, Montecarlo, Moscú, Madrid, San Petersburgo, Nueva York y Buenos Aires. Su pasión por la escultura lo llevó a mudarse a Pietrasanta –en la Toscana italiana–, un lugar célebre por sus fundiciones. En la planta baja del museo se exhibe la enorme *Mano Izquierda*, una de sus obras más famosas ✹

LA COLECCION PERSONAL

Además de obras de su autoría, Botero donó al museo su colección privada. Titulada "De Corot a Barceló", comprende 140 años de pintura, desde la obra de Corot *Gitane au tambourine* (1862) hasta un gran óleo del español Barceló (1998). Se trata de una típica colección "de pintor", cuyo eje pasa por un equilibrio entre el arte europeo, el latinoamericano y el norteamericano, incluyendo obras maestras. El paseo por la historia de la pintura del último siglo y medio comprende a Monet, Renoir, Cézanne, Van Gogh y Toulouse Lautrec, así como el arte abstracto de Joan Miró, el cubismo de Léger, una escultura en bronce pintado de Dalí, cuatro maravillosos cuadros de Picasso, un aguafuerte de Lucian Freud y una obra de Marc Chagall, entre muchos otros.

PATAGONIA EN PRIMAVERA

LAS MOCHILAS PARTEN MAS LIGERAS, PARA VOLVER CARGADAS DE PAISAJES.



Aladeltismo, parapente, cabalgatas, trekking, pesca,

avistaje de fauna, navegación, camping...



Y todas las montañas, valles, lagos, ríos, bosques

y llanuras infinitas de la Patagonia,

naturalmente preparados para que el visitante haga

los que más desea: Vivirla.








Argentinainvita

